

El Día de los Hijos

22 de noviembre de 1.976



Reverendo Sun Myung Moon

El Día de los Hijos

Reverendo Sun Myung Moon

22 de noviembre de 1.976

Belvedere, Nueva York - Traductor - Bo Hi Pak

Todos sabemos que una de las celebraciones importantes de nuestra iglesia es el Día de los Hijos. Hoy es el 16º aniversario del Día de los Hijos. Quienes asistan a su Día de los Hijos, levanten la mano.... Bastante pocos.

Si Adán y Eva, los antepasados de la humanidad, no hubieran caído, solo habría habido un día de celebración, un día en el que celebraríamos el Día de los Hijos, el Día de los Padres, el Día de Dios y el Día de todas las cosas. Ese día sería un día de gran alegría en el cielo y la tierra, lleno de bondad, un día de celebración no solo para las personas, sino también para las cosas de la creación, incluidos los insectos, los pájaros, etc. Ese habría sido el comienzo de la alegría, el comienzo de la felicidad. Ese día habría visto el comienzo del amor.

Sin embargo, a causa de la caída, todo está patas arriba. El día de alegría se desvaneció para Dios, para Adán y Eva, los padres de la humanidad, para los hijos de Dios y para todas las cosas de la creación, y ahora todos viven en un mundo de desesperación e infelicidad. En cambio, el mundo comenzó en el lado satánico, con Satán como rey del universo, y desde ese momento en adelante la misión de Dios se convirtió en la obra de restauración. Dios tiene que restaurar todas las cosas perdidas en bondad y perfección. La restauración toma varias etapas: primero, la *etapa del sirviente*, luego la etapa de los *hijos adoptivos*, la etapa de los *verdaderos hijos*, la etapa como *hijos de Dios* y finalmente la etapa de los *padres*. Ya que nacieron en el linaje satánico, de alguna manera deben cambiar su linaje o no podrán ser aceptados como hijos de Dios. Este es el destino del hombre. Solo hay una forma para poder cambiar su linaje; primero deben convertirse en hijos adoptivos del lado de Dios. Luego analicemos el significado de “hijo adoptivo”.

La Providencia del Hijo Adoptivo.

Un hijo adoptivo es de hecho más alto que un sirviente. A los ojos de Dios, Su hijo adoptivo debería ser superior a Su siervo, y aunque Satán es el rey del mundo caído, el hijo adoptivo de Dios debería ser superior incluso a Satán. ¿Quién es Satán en realidad? Él es el arcángel Lucifer caído; por lo tanto, está en la posición de sirviente. Lógicamente, el hijo adoptivo de Dios debería ser superior al mundo angelical. A menos que esté convencido y determinado de que vamos a conquistar todo el mundo satánico, no está calificado para ser llamado hijo adoptivo de Dios. Un hijo adoptivo determinará que se entregará totalmente al servicio de Dios y de la humanidad, pero aun así no está al nivel de ser hijo de Dios. Por lo tanto, la dispensación de Dios es primero crear el *Reino del Hijo Adoptivo*.

¿Cuál es la dignidad o autoridad de un hijo adoptivo? Al convertirse en hijo de Dios mediante la adopción, es elegible para heredar de Dios, pero debemos darnos cuenta de que Dios adoptó hijos solo porque no tiene Sus propios hijos. El ferviente deseo de Dios es tener finalmente Sus propios hijos. Por lo tanto, un hijo adoptivo debe sentir que las cosas que hereda de Dios no le pertenecen realmente, sino que deben pertenecer a los propios hijos directos de Dios. Esta conciencia debe estar ahí con el sentimiento, “*Dios, por favor, haz que ese día llegue pronto cuando puedas ver a tus propios hijos, para que yo pueda darles todas mis bendiciones. Ellos son los que merecen esta bendición, no yo*”. A menos que se conviertan primero en hijos adoptivos, no tiene forma de conectarse con

los hijos directos de Dios. El reino de los hijos adoptivos cierra la brecha entre el mundo angélico del sirviente y el mundo de los hijos directos de Dios. Durante la era del Antiguo Testamento, la humanidad podía regresar del calabozo del infierno a la posición de sirviente, antes de pasar a otra etapa.

Durante 4.000 años durante la era del Antiguo Testamento, Dios trabajó a través de los profetas, enseñándoles Su palabra y elevándolos al nivel de siervos, viviendo con la esperanza de que pronto llegaría el día del Mesías. Esa fue la esperanza de Dios durante todo este período. Dios se estaba preparando para una persona extraordinaria que podría criar a los que estaban en el nivel de siervo para que se convirtieran en Sus hijos adoptivos y, finalmente, Sus hijos directos. El hijo adoptivo de Dios no debe casarse. Los propios hijos de Dios nunca han visto su boda, entonces, ¿cómo podrían los hijos adoptivos tener esa bendición primero? Hay muchas sectas y denominaciones cristianas que enfatizan permanecer solteros para servir a Cristo.

Esa tradición perdura porque todavía están al nivel de los hijos adoptivos. Juan el Bautista estuvo en la posición de hijo adoptivo durante la era del Antiguo Testamento. Juan permaneció soltero y hasta los 30 años salió al desierto para proclamar la verdad. Él alertó a la gente para que estuviera lista para el glorioso día de la venida del Mesías. La vida de Juan el Bautista ciertamente encaja con la descripción del papel del hijo adoptivo. Su misión era nutrir y preparar a la gente y llevarla al Mesías; después de unirlos por primera vez en unidad, iba a cerrar la brecha entre el Mesías y el pueblo. Él iba a ser como un guía a la puerta verdadera, aquella a través de la cual la gente podría saber quién era el Mesías. Se suponía que incluso los rabinos y líderes religiosos de la era del Antiguo Testamento lo respetarían y amarían, convirtiéndose en uno con él para que finalmente pudieran ir con él en el tiempo del Mesías. Juan el Bautista se ganó la reputación de ser un hombre de Dios íntegro, un profeta.

Cuando Juan proclamaba al mundo: “¡Aquí está el Mesías! Este es el hombre que hemos estado esperando a lo largo de la historia”, entonces se suponía que todos los hombres lo seguirían sin reservas y aceptarían a esa persona como el Mesías. Ese era el plan. Sin embargo, contrariamente al plan de Dios, hubo una separación entre Juan el Bautista y el pueblo judío. El hombre en la posición de hijo adoptivo definitivamente debía guiar a la nación de Israel hacia el Mesías. No debería haber habido desprecio entre Israel y el Mesías, con la gente diciendo: “Somos el verdadero judaísmo, y tú no tienes nada que ver con nosotros”. La venida del Señor se está produciendo una vez más. La posición del Papa es la de líder del cristianismo establecido. ¿Debería decir: “No puedo escuchar a una persona extraña. Hagamos que nuestros cardenales y obispos examinen si esta persona es realmente el Mesías. Ellos pueden ponerlo a prueba y averiguarlo.” ¿Eso no funcionará! El Mesías no es designado por el Papa, los cardenales ni los obispos. Solo Dios le da la acreditación. Ahora sabes claramente que Juan el Bautista llegó en el papel de un hijo adoptivo. A continuación, debemos considerar cuál es la diferencia entre un hijo adoptivo y un hijo verdadero. Esta es una pregunta muy clave. ¿Tiene un hijo adoptivo dos oídos y dos ojos y un hijo verdadero tiene cuatro orejas y cuatro ojos? En realidad, un hijo verdadero y un hijo adoptivo tienen el mismo aspecto. La única diferencia es que un hijo adoptivo nace de linaje satánico, mientras que un hijo verdadero proviene de un linaje celestial como heredero directo de Dios. El verdadero hijo de Dios no puede nacer de un linaje satánico. Esta diferencia es muy importante. Si Satán puede afirmar, “Ese hijo fue concebido en mi línea de sangre”, entonces esa persona no puede ser llamada un hijo de Dios.

¿Entonces qué eres? En la Biblia hay una analogía del olivo silvestre y el olivo verdadero. Aunque quieras ponerte del lado de Dios, todavía eres considerado como un olivo

silvestre, nacido de linaje satánico y proveniente del mundo salvaje. Satán tiene derecho a reclamar un olivo silvestre, y todo el mundo caído es como un olivo silvestre. Dios necesita cierto fundamento para poder proceder con Su obra de dispensación. Para tener ese fundamento, Dios estableció la religión y eligió un pueblo. Incluso Dios no tiene la libertad de cortar olivos satánicos de la forma que Él quiera.

Tuvo que crear Su propio reino. Aunque solo había olivos silvestres en el mundo, Dios eligió algunos para reclamar como suyos, y de esa manera Dios podía hacer lo que quisiera dentro de ese ámbito en particular. Dios necesita su área pequeña y elegida para trabajar y limpiar a través de la religión, y luego, finalmente, expandirse al nivel mundial. Ese momento en que el mundo entero está listo es realmente lo que la religión llama los Últimos Días, el último día de cumplimiento. El mundo estuvo en una disposición tan completa dos veces en la historia. El primer movimiento fue el tiempo de Jesucristo, cuando a los ojos de Dios se completó la preparación para la venida del Mesías. La segunda vez es el tiempo del Señor de la Segunda Venida. Cuando los preparativos estén listos, Dios enviará un verdadero olivo de origen celestial o linaje celestial. Esa persona viene sin ninguna contaminación del mundo satánico y luego las ramas de los olivos silvestres serán injertadas en el verdadero olivo.

¿Cómo sabemos que Jesús es el hijo de Dios?

Esa es la imagen total del concepto de restauración y salvación de Dios. Los olivos silvestres se cultivan para que cuando venga el verdadero olivo, Dios pueda cortarlos e injertar las ramas del olivo silvestre en la raíz del verdadero olivo. Así es como el hombre caído puede convertirse en un verdadero hijo de Dios. Ahora hemos aprendido el principio básico de cómo nos convertimos en verdaderos hijos de Dios, pero ¿cómo sabemos que Jesucristo es verdaderamente el hijo de Dios? ¿Cuál es la prueba? En lo que respecta al trabajo real de la religión, Buda hizo un trabajo mucho mayor, ya que tuvo muchos más discípulos en su propia vida. Lo mismo ocurre con Confucio. Mahoma también fue un líder religioso mucho más consumado que Jesús. ¿Cuál es el criterio para que digamos que Jesús es el hijo de Dios? Debemos saberlo claramente.

La explicación comienza con el mismo principio: Jesús era el hijo de Dios porque salió del linaje celestial, mientras que los otros santos, como Buda, Confucio y Mahoma, no provenían de ese linaje celestial. No importa cuánto lograron, no tenían la misma calificación que Jesucristo. Déjenme darles una explicación. Todos los antepasados del mundo caído se remontan a Adán y Eva. Hay una ley de restitución o ley de indemnización en el universo: *a menos que devolvamos el daño que se hizo, no podremos volver a la posición original*. Adán y Eva cayeron porque se unieron a Satán en lugar de unirse a Dios. Eva rechazó a Dios y a su futuro esposo legítimo, Adán. Eso es muy crítico e importante de entender. Por esta razón, la restauración debe comenzar por las mujeres. Una mujer provocó la caída por eso las mujeres deben revertir el proceso de la caída. Dado que Eva rechazó a Dios y a su esposo legítimo, Eva debería rechazar a Satán y las relaciones satánicas en la restauración. Todas las religiones se basan en este principio y el propósito último de la religión es la restauración de la mujer. Se puede ver que, en general, las mujeres son más fervientes en la persuasión religiosa, mientras que los hombres cercanos a ellas suelen asumir un papel satánico. Estos hombres suelen ser duros con las mujeres devotas, y este ha sido el papel de los hombres en la religión. Cuando las mujeres tratan de seguir la vida religiosa y las direcciones de Dios, siempre enfrentan dificultades provenientes de dos lados: tanto Satán como el hombre no quieren que se vayan. Las mujeres de fe están destinadas a pasar por esa prueba para restaurar la posición de Eva.

Jacob y Rebecca.

El trabajo real de restauración comenzó 2.000 años después de Adán y Eva, en la época de Isaac, Rebeca y Jacob. Cuando leen la historia de Jacob en el Antiguo Testamento, puede leer acerca de la madre de Jacob, Rebeca. Lo que hizo fue bastante astuto y extraordinario. Dios está en la posición del padre, con Adán en la posición del hijo. Eva estaba conectada con Dios y Adán. Rebeca vino de linaje satánico y estaba en la posición de Eva caída, mientras que Isaac estaba en la posición del padre y Esaú en la posición de hijo. Pero Isaac y Esaú estaban en el lado satánico, por lo que Rebeca pudo restaurarse a los ojos de Dios al rechazar a aquellos en la posición de su padre satánico y su hijo satánico.

El relato bíblico de estos eventos es muy breve y no nos da una explicación completa de lo que sucedió. ¿Por qué Esaú estaba del lado satánico? Había hijos gemelos, Esaú y Jacob, pero Esaú era el primogénito. Originalmente, el primogénito es siempre el hijo de Dios. Pero por el Principio sabemos que la restitución significa que el segundo hijo debe ser restaurado a la posición de primogénito, y el primogénito debe ser rebajado a la posición de segundo hijo. Si no hubiera habido caída, esto no sería necesario. Sin embargo, Satán tomó al primogénito, la primera creación; así, Dios siempre reclama al segundo nacido y al levantarlo a la posición de Dios primogénito puede restaurar la primogenitura celestial. Es por eso que existe una tradición en toda la Biblia de que Dios bendice al segundo nacido. Incluso en Egipto, todos los primogénitos fueron asesinados y el segundo no. Cuando Jacob bendijo a los dos hijos de José, por costumbre se suponía que su brazo derecho estaba sobre la cabeza del primogénito, pero cruzó los brazos para que su brazo derecho estuviera en el segundo. José dijo: *“No, padre mío. Este es el primogénito; pon tu mano derecha sobre su cabeza”*, pero Jacob dijo: *“Sin embargo, su hermano menor será mayor que él”*.

Satán reclamó el primer mundo en el que vivimos. Cuando venga el Mesías, traerá al mundo restaurado, en la posición de segundo nacido, perteneciente a Dios. En el huerto del Edén, Eva fue deshonestas con Dios y con su esposo. En la restauración, Eva debe estar en posición de ignorar a su padre satánico y su hijo satánico. Es por eso que Rebeca solo pudo ser restaurada engañando tanto a Isaac como a Esaú. Como hijo mayor, Esaú pertenecía al lado de Satán. Jacob estaba del lado de Dios como el segundo nacido, que debe ser restaurado a la posición de primogénito. A través del Principio Divino, ahora podemos entender lo que estaba haciendo Jacob al tratar de ganar la primogenitura del primogénito. Incluso antes de su nacimiento, Esaú y Jacob comenzaron a pelear dentro del vientre de Rebeca; ni siquiera esperaron hasta que nacieran. Rebecca oró a Dios: *“Si es así, ¿para qué vivo?”* Dios dijo: *“Dos naciones hay en tu vientre ... y la mayor servirá a la menor”*. La historia caída es verdaderamente la lucha de Caín y Abel. En el Huerto del Edén eran hermanos, nacidos en tiempos separados. Durante su lucha, Caín mató a Abel, pero 2.000 años después, la lucha Caín-Abel comenzó dentro del útero de la madre.

Rebecca actuó de una manera extraordinaria, usando tácticas astutas e incluso engañando a su propio esposo para llevar al segundo nacido, Jacob, a la posición de hijo de Dios. En la época de Caín y Abel, el enfrentamiento no avanzó la dispensación de Dios. Sin embargo, en la época de Jacob, Dios ganó Su primer punto de apoyo y por primera vez Dios tenía un pequeño fundamento aquí en la tierra. Al ayudar a Jacob, Rebeca rechazó con éxito a su padre satánico y su hijo satánico y restauró la posición de Eva. Jacob ganó al vencer a Esaú y reclamar la primogenitura, y así el segundo tomó la posición de primogénito. Con esa victoria, podría comenzar la historia de la nación elegida. Hasta ahora, los teólogos han tenido dificultades para comprender por qué Dios favoreció a

Jacob; Las acciones de Jacob serían inaceptables para nuestro estándar moral, y en el mundo actual, ¡Rebecca y Jacob serían considerados estafadores! Sin embargo, lo que hicieron no fue para su propio beneficio. Fueron puestos en condiciones de cumplir un papel en la restauración, y sin que se cumpliera su condición, la historia de Dios no podría haber comenzado. Fueron elegidos para desempeñar un papel muy difícil. A los ojos de Dios, Jacob fue la primera persona que triunfó y puso un pie en la historia de Dios. Antes de ese tiempo, ni siquiera había una historia para Dios.

Jacob y Esaú.

Después de ganar la primogenitura de su hermano mayor Esaú, Jacob tuvo que huir del peligro. Jacob fue a Harán y sufrió durante 21 años. Isaac, Rebeca y Esaú todavía vivían como una familia, en el lado satánico de la vida. Después de ayudar con éxito a Jacob, Rebeca estaba en condiciones de restaurar a Esaú e Isaac a sí misma. Isaac y Esaú fueron hostiles porque habían sido engañados y Rebeca actuó como un escudo para Jacob al ganar sus corazones. Esaú estaba tan enojado que quería matar a Jacob y Rebeca trató de ablandar su corazón y ablandar el corazón de su padre. ¿Crees que se comunicó con Jacob en Harán? Seguro. Rebeca animó a Jacob: “Adelante, no te preocupes. Yo me ocuparé de este lado; sigue adelante y haz un buen trabajo”. En Harán, Jacob trabajó muy duro, pero su tío Labán fue cruel y se aprovechó de él, engañándolo más de diez veces. Mientras soportaba estas dificultades, Jacob tuvo que crear su familia. Jacob trabajó muy duro para casarse; su tío le prometió darle una hija a cambio de siete años de trabajo, pero luego Labán no le dio la hija que quería. Debido a que Labán estaba en el lado satánico, no quería renunciar inmediatamente a la hija que Jacob quería. Quería retrasar el horario celestial, por lo que hizo que Jacob trabajara otros siete años para casarse con su segunda hija.

Jacob habría caído nuevamente bajo el dominio satánico si hubiera decidido simplemente contentarse con el primer matrimonio, que había sido arreglado por Labán, quien representaba el lado de Satán. Jacob tuvo que seguir adelante hasta lograr su objetivo. Después de siete años de trabajos forzados, Jacob se ganó a Raquel, la hija que originalmente quería como esposa. Doce hijos nacieron de las dos esposas, y sus descendientes más tarde se convirtieron en las doce tribus diferentes de Israel. Durante 21 años, Jacob fue un peregrino que sufrió fuera de su hogar. Habiendo triunfado en Harán, necesitaba regresar a su casa para enfrentar la situación final con Esaú. A menos que pudiera triunfar en esa situación, no se podría obtener una victoria decisiva.

En el camino de regreso a su tierra natal, Jacob tuvo que cruzar el vado de Jaboc, y allí luchó toda la noche con un ángel. Esa lucha surgió del hecho de que el enfrentamiento de Jacob involucró a dos familias. Cuando Jacob fue a Harán estaba soltero, pero regresó a Canaán con su familia. Al mismo tiempo, Esaú también tenía su familia.

¿Cuál fue la diferencia entre las dos familias? Dios y la familia de Jacob estaban de un lado como una fuerza, mientras que Satán y la familia de Esaú eran otra fuerza.

A medida que se acercaba el momento de la confrontación, Satán estaba en posición de desafiar a Jacob primero, espiritualmente. Por esta razón, el ángel fue elegido para desafiar a Jacob en el vado de Jaboc.

Satán podría desafiar a Jacob desde ambas direcciones: espiritualmente a través del mundo angelical y físicamente a través de Esaú. Jacob tuvo que luchar muy duro con el ángel en el vado de Jaboc, toda la noche.

Jacob pensó: “No puedes detenerme, porque tengo 21 años de arduo trabajo detrás de mí, y ahora 'Regresaré para cumplir con el capítulo final de la dispensación que Dios me ha dado. Yo ganaré. Ahora nadie puede detenerme”.

Durante sus 21 años de sufrimiento, Jacob estuvo con Dios. Sintió que la presencia de Dios estaba con él, y en tiempos difíciles Dios lo guiaba y consolaba. Hubo muchas pruebas que puso Labán, pero cada vez que llegaba la victoria, Jacob sabía que su poder venía de Dios.

Sabía que estaba protegido por Dios, que había sido elegido por Dios. Su lucha con el ángel fue tan cruel que el ángel dislocó la cadera a Jacob, pero incluso entonces Jacob no tenía intención de darse por vencido. Aguantó, luchando con fuerza y el ángel supo que no podría derrotarlo. Y finalmente bendijo a Jacob, como él se lo demandó.

Por primera vez en la historia, un hombre luchó contra un ángel y obtuvo la victoria. Al ganarse al ángel, Jacob estableció dos condiciones. Primero, debido a que el ángel derrotado representaba el mundo espiritual, Jacob ahora podía tener dominio sobre el mundo espiritual. En segundo lugar, debido a que Satán es un ángel caído, Jacob ahora poseía una condición para conquistar al mundo satánico. Cuando el ángel se rindió, se le dio a Jacob una bendición y le dio un nuevo nombre: Israel, que significa “*el victorioso*”. Jacob verdaderamente estableció la victoria y estaba en posición de heredar el mundo satánico. Esto significaba que cualquiera que fuera el curso de Jacob, todo el mundo espiritual lo ayudaría debido a la condición que él estableció. El realmente conquistó el mundo espiritual al tener victoria sobre el ángel

También anuló el ataque satánico, porque el mundo espiritual ya se había rendido a él. Espiritualmente, se ganó la batalla. Ahora Jacob podía ir con su familia para la confrontación física final con Esaú. ¿Cuál fue la estrategia de Jacob? Su mente se concentró en una cosa: cumplir la obra de Dios. Ni siquiera le importaban sus posesiones. Jacob había ganado muchas riquezas en Harán, pero se las dio todas a Esaú como regalo. Después de que Jacob compró su primogenitura, Esaú estaba muy, muy enojado, siempre con la intención de matar a Jacob. Pero a lo largo de los años su madre había ablandado su corazón, y cuando Jacob le envió el fruto de sus 21 años de arduo trabajo como regalo, el corazón de Esaú se derritió. De hecho, podemos ver el carácter de Esaú aquí.

Era un hombre muy pragmático al que no le importaban mucho los ideales o la dispensación de Dios. Lo único que le preocupaba era su estómago y su fortuna, razón por la cual vendió su primogenitura por un plato de lentejas. Cuando recibió todos esos hermosos regalos, sonrió de oreja a oreja. Sucedió algo maravilloso, Esaú le dio la bienvenida a Jacob y lo abrazó. “No cuestiono el pasado; eres mi hermano. Te acepto”. Ese fue un hermoso evento trascendental. ¿Cuál fue el resultado? La familia estaba unida. Aunque el campeón de Dios, Jacob, era un pecador, triunfó porque toda la familia estaba unida bajo el dominio de Dios. Durante miles de años, el judaísmo y el cristianismo no han conocido el significado dispensacional detrás de esto.

Tamar.

Mediante la restauración victoriosa de Jacob se estableció la primera familia de Israel. Sin embargo, debemos notar que en ese momento Jacob y Esaú tenían alrededor de 40 años. Aunque Jacob había ganado la victoria, quedaba un lapso de tiempo entre el momento de su concepción en el útero de su madre y los 40 años, un lapso que Satán todavía podía reclamar. Al aprovechar esta brecha, Satán aún podría obrar de muchas maneras para bloquear la dispensación de Dios. Para continuar con Su plan, Dios necesitaba una dispensación más en este punto, que se cumplió a través de Judá, el cuarto

hijo de Jacob. Se predijo que la venida del Mesías sería a través de la tribu de Judá porque a través de él, Dios pudo cerrar la brecha de tiempo entre el vientre de la madre y la edad de Jacob. La nuera de Judá era Tamar.

Cuando murió el esposo de Tamar, su deseo era dejar un hijo para continuar su linaje. Según la tradición en Israel, si un esposo muere sin dejar hijos, su hermano debe desempeñar el papel de esposo para que la esposa pueda concebir un hijo. Sin embargo, el hermano del esposo de Tamar se mostró reacio a hacer eso. Fue castigado y murió también. El segundo hermano de su marido era muy joven, pero cuando llegó a la mayoría de edad, Judá no se lo dio en matrimonio. Tamar sabía que la familia de Judá era la familia elegida por Dios, pero parecía que no había forma de dejar descendencia. Sin embargo, Tamar concibió una idea para engañar a su suegro para que asumiera el papel de su marido. Su acto está registrado en la Biblia. Se disfrazó de prostituta y montó una pequeña cabaña, y un día tentó a Judá cuando pasó junto a él. De hecho, fue tentado y sin saber que la mujer era su nuera hubo un romance y ella concibió. Normalmente, cuando lee una historia como esa en la Biblia, puede tirar la Biblia: “¿Qué tipo de libro es este?” Pero esa es una vista externa.

Mire el evento desde el lado de Dios. Cuando conocemos el Principio de Dios, sabemos por qué estas cosas son inevitables. El papel de Tamar fue como el de Rebeca, tomando la posición de Eva, y como Rebeca, Tamar concibió gemelos. Durante la época de Rebeca, la lucha Caín-Abel comenzó después del nacimiento, pero en la época de Tamar la lucha comenzó justo dentro del útero de la madre. Concibió dos mundos dentro de su útero; uno era el mundo de Satán, el otro era el mundo de Dios. Aquí la restitución significa llevar al hijo menor a la posición del hijo mayor. Fueron muy históricos porque los dos hijos representaron a Caín y Abel, Satán y Dios. El lado de Satán, la posición del hijo mayor, fue aplastado por el lado de Dios, la posición del segundo hijo, incluso antes de que nacieran. Regrese y lea este capítulo de la Biblia, y verá la similitud de eventos relacionados con Rebecca y Tamar.

Dos hijos lucharon dentro de sus úteros. Cada madre estaba molesta, yendo a Dios en oración, “Dios, ¿qué vas a hacer conmigo? ¡Mis hijos están peleando incluso antes de que nazcan!” Dios respondió a Tamar, tal como le respondió a Rebeca, diciendo: “Dos naciones están dentro de tu vientre, y el menor debe ser mayor que el mayor”. Ciertamente, el enfrentamiento vendría en el momento del nacimiento. ¿Cómo se convierte el primogénito en primogénito? Saliendo primero del útero de la madre. Ciertamente, el bebé tipo Esaú, representante de Satán, quería salir primero de Tamar. Luchó por salir primero y estiró el brazo. Cuando salió el brazo del hijo, la partera le ató un hilo rojo alrededor de la muñeca.

Zéraj fue este primogénito y el hilo rojo en su muñeca predice el surgimiento del comunismo en el fin del mundo. Sin embargo, en ese momento, el segundo hijo, Pérez, jaló a Zéraj de regreso al útero. Después de que el brazo de Zéraj fue empujado dentro del útero nuevamente, Peres salió primero. Esta fue la lucha de Caín y Abel que tuvo lugar allí mismo, en el vientre de la madre. El hijo mayor fue hecho a un lado por el segundo nacido, quien luego salió al mundo como primogénito, y la victoria de Jacob sobre Esaú se completó dentro del vientre de la madre a partir de ese momento, Dios reclamó la brecha en el tiempo desde el vientre de la madre hasta la edad de Jacob. A través de estos eventos, la tribu de Judá llegó a ocupar una posición muy especial ante los ojos de Dios. Porque la lucha de Caín-Abel por el dominio se determinó en el vientre de la madre. No había forma de que Satán tuviera una condición para reclamar un bebé dentro del útero de la madre a través de esta tribu de Judá. Es por eso que Jesucristo solo pudo ser concebido en el linaje de Judá. Dios siempre planeó que Satán no tuviera poder

para reclamar un bebé dentro del útero de la madre y el acto de Tamar disolvió por completo el reclamo de Satán desde el útero de la madre hasta la madurez. Fue verdaderamente una tremenda y gozosa victoria para Dios.

María.

Sin embargo, todos estos eventos fueron simplemente una preparación. El verdadero hijo del linaje de Dios aún no fue concebido. Después de ese evento pasaron otros 2.000 años de la historia de Israel. ¿Por qué Dios tuvo que esperar al Mesías 2.000 años más? Dios necesitaba el fundamento de una nación porque la obra del Mesías solo puede triunfar a través de una nación soberana. No solo se tuvo que formar la familia, sino también la nación de Israel. Desde la fundación victoriosa de la familia, la formación de una tribu y una nación tomó 2.000 años. Entonces el tiempo ciertamente estaba listo para el advenimiento del Mesías. Así, la victoria en el tiempo de Jacob llegó a través de tres niveles: el nivel de **Jacob**, el nivel de **Judá** y el nivel de **Tamar**, y después de 2.000 años a nivel nacional, tuvo lugar el acto sustancial de traer al hijo de Dios.

La victoria de Jacob representa la victoria del individuo, la familia y la tribu, pero no una nación. Una vez que Dios tuvo éxito a nivel nacional y pudo traer a Su hijo a este mundo, entonces todas las naciones del mundo podrían entrar en el reino de Dios. Ese era el plan. Una vez más, las mujeres tenían el papel principal en la dispensación. Esta vez María fue elegida como campeona, y su papel fue paralelo a los roles de Rebeca y Tamar: estaba en posición de engañar al padre satánico y al hijo satánico. El esposo de María, José, estaba en la posición de padre satánico. ¿Por qué fue esto así? Cuando Eva cayó en el jardín del Edén, Adán estaba en la posición de prometido; rechazó a su prometida que Dios le había dado y de alguna manera se casó con Satán. José y María estaban en la posición de Adán y Eva antes de la caída, en la relación de compromiso. En el Jardín del Edén, Satán alejó a la Eva comprometida del lado de Dios.

De la misma manera, esta vez Dios estaba sacando a María de su compromiso en el lado satánico. María fue tomada para el propósito de Dios y concibió un hijo. Piense en ello, cuando ella estaba embarazada de este bebé, su esposo lo supo, incluso antes de que se casaran. ¿Qué hay de la familia de José?

Su padre y su madre debieron haber pensado: “¡Eso es increíble! Simplemente no podía tolerar esa situación en mi casa. ¡Cómo pudo tener un bebé sin siquiera casarse con mi hijo!” Estoy seguro de que pensaron eso. Sin embargo, no importa lo que José pensara de ella, o lo que pensara el padre de José de su futura nuera, lo importante es lo que haría Satán. ¿Crees que Satán tenía algún derecho sobre ese bebé? Satán no lo tuvo, porque su reclamación ya había sido abolida en la época de Tamar. Cuando el ángel se acercó a María y le explicó su misión, María se sorprendió literalmente. Casi al instante quiso rechazar ese papel porque conocía las consecuencias. Pero cuando el ángel le contó la historia de Dios, María aceptó con fe; estaba lista para convertirse en un sacrificio, sin importar el sufrimiento que pudiera enfrentar; “Seré Tu instrumento. No te preocupes por mí y que se haga Tu voluntad”. Esa era su fe. Al igual que Tamar, al igual que Rebeca, se comprometió a sí misma por la voluntad de Dios. Por lo tanto, Dios escogió a una hija y la usó como Su instrumento.

Con el fundamento que Dios había establecido 2.000 años antes, María concibió al hijo de Dios, un hijo que no tenía conexión con Satán. Solo de esa manera Dios podría reclamar un linaje inmaculado. Por eso Jesús fue verdaderamente el hijo unigénito de Dios. Fue el primero en la historia que pudo percibir todo el amor de Dios y que pudo heredar todo el amor de Dios. Nació con esa autoridad y, por primera vez en la historia,

Dios se estableció en la tierra. “Ahora tengo a Mi hijo, no un hijo adoptivo, sino un verdadero hijo. Mi único hijo está sobre la faz de la tierra”. Si el pueblo de Israel hubiera trabajado con él, podrían haber llegado a ser como él: verdaderos hijos e hijas de Dios. Había llegado el día de la esperanza para Dios, había llegado el día de la esperanza para la humanidad.

Debemos ser campeones de la verdad sobre Jesús.

La voluntad de Dios era que el hijo prosperara mientras estaba en la tierra; Su hijo debería multiplicarse como las estrellas en el cielo y la arena en el océano. Sin embargo, durante 2.000 años la gente ha estado pensando que Jesús vino a morir. Eso era absolutamente contrario a la voluntad de Dios. Jesús era el unigénito de Dios y había venido a prosperar, a construir el Reino de Dios aquí en la tierra. La muerte de Su hijo realmente golpeó a Dios, destrozando Su corazón. Dios lamentó profundamente la muerte de su único hijo, pero la gente sigue diciendo: “Tu hijo vino a morir”. Su convicción traspasa el corazón de Dios todos los días.

El momento de la crucifixión fue el momento más desgarrador y miserable para Dios porque no envió a Jesús a morir en la cruz. Cuando Jesús dijo: “Dios mío, ¿por qué me has desamparado?” Dios se negó a responder y casi se enojó con Jesús, “No quiero que mueras. No responderé”. Soy el primero después de toda la historia del cristianismo en hablar por la agonía de Dios. Estados Unidos, una nación cristiana, ha entendido terriblemente mal la voluntad de Dios, ha entendido terriblemente mal el propósito de la venida de Jesús. Por ejemplo, ¿estaba José en posición de tener relaciones de marido y mujer con María? De hecho, no. María era solo un instrumento de Dios y no era divina en absoluto, pero hoy, particularmente en el catolicismo romano, se venera a María como casi divina.

Hoy debes convertirte en un campeón de la verdad que has escuchado. Conoces el significado del Antiguo Testamento, el significado de la venida del Mesías, lo que salió mal con el pueblo elegido y la nación elegida. Debemos dar testimonio de la verdad. Todos los errores se cometieron por ignorancia, pero a partir de este momento no se puede tolerar ni permitir, porque Dios ha revelado la verdad al mundo. Después de la crucifixión de Jesús, el fundamento cristiano solo podía ser espiritual, pero inicialmente Dios también pretendía un fundamento físico. Por tanto, el cristianismo solo tiene padres espirituales. Jesús está en la posición del Padre Espiritual y el Espíritu Santo está en la posición de la Madre Espiritual. Se nos da el renacimiento siguiendo a un Padre Espiritual y una Madre Espiritual, pero solo podemos recibir la salvación espiritual.

Por lo tanto, la tradición cristiana ha estado negando el mundo físico que debería haber sido el fundamento del cristianismo.

¿Qué pasa con la Iglesia de la Unificación? Somos el nuevo cristianismo y necesitamos construir el Reino de Dios tanto en el mundo espiritual como en el mundo físico, porque esa era la intención original de Dios. La Iglesia de la Unificación está haciendo nueva historia. No solo estamos siguiendo la antigua doctrina cristiana de la salvación espiritual. Estamos colocando la piedra angular del Reino físico de Dios. Al comienzo de este mensaje, dije que si Adán y Eva no hubieran caído, solo habría habido un día de celebración, marcando el comienzo de todo gozo. Debido a la caída, no hubo día de gozo para Dios; por lo tanto, hemos ido restaurando el gozo de Dios paso a paso: Día de los padres, Día de los hijos, Día de todas las cosas y Día de Dios, las principales celebraciones del año.

Esta nueva ideología es una revolución en el mundo religioso. Comenzando en Corea, perseveré bajo la persecución y senté las bases. Luego me mudé a Japón y ahora he venido a Estados Unidos. A los ojos de Dios y de mi observación, se gana la victoria. Llegará el momento en que la jerarquía cristiana del mundo exterior deberá venir a la Iglesia de la Unificación para estudiar e investigar. ¿Sabes por qué? Porque Dios ha revelado esta verdad; no es una verdad de la Iglesia de Unificación. Todas las personas del mundo necesitan esta verdad. No estamos enseñando simplemente acerca de Dios, sino acerca del Dios de la historia, del Dios del presente, del Dios del futuro, del Dios incambiable, eterno, todopoderoso y amante. Una vez que los jóvenes conozcan Su corazón, nunca podrían dejar esta iglesia, incluso si los ahuyentamos. Algunas personas me denuncian y se oponen a la Iglesia de Unificación sin siquiera estudiar el Principio Divino. Eso ni siquiera es cortés, ¿verdad? Es una locura, como intentar dispararle a alguien en la oscuridad.

Sólo Jesucristo fue el hijo de Dios, no Buda, no Confucio, no Mahoma. Por tanto, es legítimo que Jesús dijera: “Nadie viene al Padre sino por mí”. ¿Estamos aceptando a este Mesías? ¿Por qué no te quedas en tu propia iglesia? También creen que Jesucristo es el Mesías, entonces, ¿por qué deberías venir a la Iglesia de Unificación? Esa es otra pregunta clave. Pero hablemos de eso en la próxima celebración porque eso tomaría al menos tres horas más. Además ;quiero que tengan algo que anhelar! Pero quiero que sepan una cosa. Aunque yo muera, este movimiento no perecerá; esta ideología no se deteriorará ni siquiera, un ápice. Este trabajo proviene de la verdad dada por Dios, y la marcha de esa verdad seguirá hasta el final, hasta florecer y cubrir al mundo entero.

Hay otra conclusión muy importante. Ustedes están participando en esto no para ser sirvientes de Dios o Sus hijos adoptivos, sino que tienen el camino para llegar a ser hijos verdaderos de Dios. Quiero que sepan que tienen una garantía para alcanzar la perfección. No pueden esperar más que eso.

La historia cristiana es la historia de los hijos adoptivos, pero esa era terminó. La historia de la Iglesia de Unificación comienza una nueva era en la que no nos estamos convirtiendo en hijos adoptivos de Dios, sino verdaderos hijos e hijas de Dios. Estamos transformando nuestro mundo transformando a la humanidad en verdaderos hijos de Dios y transformando este mundo en un Reino literal de Dios aquí en la tierra.

Los 200 años de historia de Estados Unidos han terminado, y mientras Estados Unidos avanza hacia su tercer siglo, comienza su era de convertirse en verdaderos hijos de Dios. No se preocupen por las iglesias existentes. Son los príncipes de la paz. Quiero que sepan que están en otra época de Padres Peregrinos Universales; por eso están aquí. Una nueva América está en sus manos y pueden hacer que funcione o pueden dejarla morir. Su responsabilidad es grandiosa. El destino de América no está en manos de nadie más que en las suyas. No vamos a descartar el cristianismo en absoluto. Estamos aquí para unir el cristianismo en un solo espíritu. El cristianismo necesita iluminación en espíritu y verdad, y la tenemos. Este Día de los Hijos en el año del Bicentenario de 1.976 es muy significativo. Nos comprometemos juntos, no como hijos adoptivos, sino como verdaderos hijos de Dios, para levantarnos y concluir la tarea que Dios nos ha encomendado a nosotros y a América. Quiero que compitan con las dos personas más importantes de la historia. Quiero que compitan con Jesucristo y conmigo, y quiero que ganen. ¿Pueden hacerlo?

Gracias. Oremos.